

Diana López Esponda

Soprano

Nacida en Uruguay, en cuyos teatro líricos abordó principalmente los roles de coloratura para los que estaba especialmente dotada, esta soprano tuvo en los breves años que actuó en Argentina, antes de abandonar tempranamente su carrera, un desempeño que sólo suscitó elogios en roles esencialmente líricos, que no excluían la agilidad vocal pero que no eran específicamente de coloratura, repertorio del que se fue distanciando a medida que comenzó a experimentar una limitación en el registro agudo. Una voz grata, buena escuela, buen estilo de canto, exquisitez expresiva y en la base de sus medios naturales y adquiridos, una granítica musicalidad. Fue también un valioso elementos en la Opera de Cámara del Teatro Colón



Fuente: Enzo. Las voces, Teatro Colón 1908-1982. Buenos Aires, Gaglianone, 1983, p. 410

La cantante lírica, pianista profesional y música uruguaya Diana López Esponda dejó su carrera y las luces del Teatro Colón -donde era primera figura- para formar su familia en Tucumán. "Desde que llegué, comenzaron a pedirme que diera clases. Es así como prácticamente todos los cantantes líricos tucumanos son o fueron mis alumnos, incluyendo a varios que salieron desde mi casa hacia Buenos Aires o Europa", comentó. "Cantar es algo muy especial, es una vivencia totalmente distinta de lo que hacés con un instrumento, con el cual te integrás. En el canto, el instrumento es uno mismo." "Me gusta enseñar, es distinto a estar en un escenario, no lo puedo comparar. Pero es también hermoso ver crecer una persona al lado tuyo, y sentir todas las posibilidades que podés darle. Eso es una gran satisfacción." "Mi idea es formar cantantes que no sólo puedan forjar su carrera particular, sino que también puedan aportar cosas buenas al medio y que sean cultos. Quienes trabajan conmigo adquieren una amplia gama de conocimientos, conociendo por ejemplo toda la música de cámara de Europa, las óperas. En mi casa aprenden técnica de canto, repertorio completo, idiomas y escena, y muchas veces les pido que vayan a la Escuela de Música de la Universidad, para ampliar sus nociones sobre otros instrumentos, audio e historia." "En la actualidad los cantantes deben también tocar varios instrumentos y hablar idiomas. Esto hoy es imprescindible. En mi época yo ya lo hacía, pero era un bicho raro." "Ahora se exige más del cantante. El acercamiento global que da la televisión y la posibilidad de viajar aportan conocimientos y otro tipo de contactos. Hoy no te quedás con lo que podés, porque en la televisión sale el mismo espectáculo hecho fabulosamente. Eso la gente lo sabe, y entonces exige", apuntó. "Cuando veo que uno de mis alumnos tiene posibilidades, lo mando a concursar y a tomar pruebas a Buenos Aires, para que entren a sus teatros o a los del exterior. Quien quiere hacer carrera no se puede quedar aquí, donde se hacen dos o tres óperas por año. Las posibilidades que brinda una ciudad como Tucumán son limitadas, algo que ocurre también en Córdoba, que es la segunda del país. Ningún otro sitio puede brindar las chances que ofrece Buenos Aires en este terreno." Con respecto al público tucumano, dijo que "le gusta mucho la lírica. No es menos que cualquier

público de otras grandes ciudades que exigen espectáculos de calidad. El tucumano está deseoso de ver buenos espectáculos, como así también se cansa de los malos". Más allá de forjar cantantes en Tucumán, Diana viaja entre julio y agosto para trabajar en el Teatro Sodre (el par del Colón en Montevideo) y en la Fundación ARS Lyrica. Allí dicta master classes, hace la régie y preparación de óperas y conciertos con los más destacados cantantes uruguayos que actúan tanto en su país como en el exterior.

Fuente: Contexto, San Miguel de Tucumán, miércoles 18 noviembre 2009

<http://contextotucuman.com/nota/7902/la-magia-del-canto-.html?PHPSESSID=0cfht8n9abgcqm8ko7ci7cm3a7>